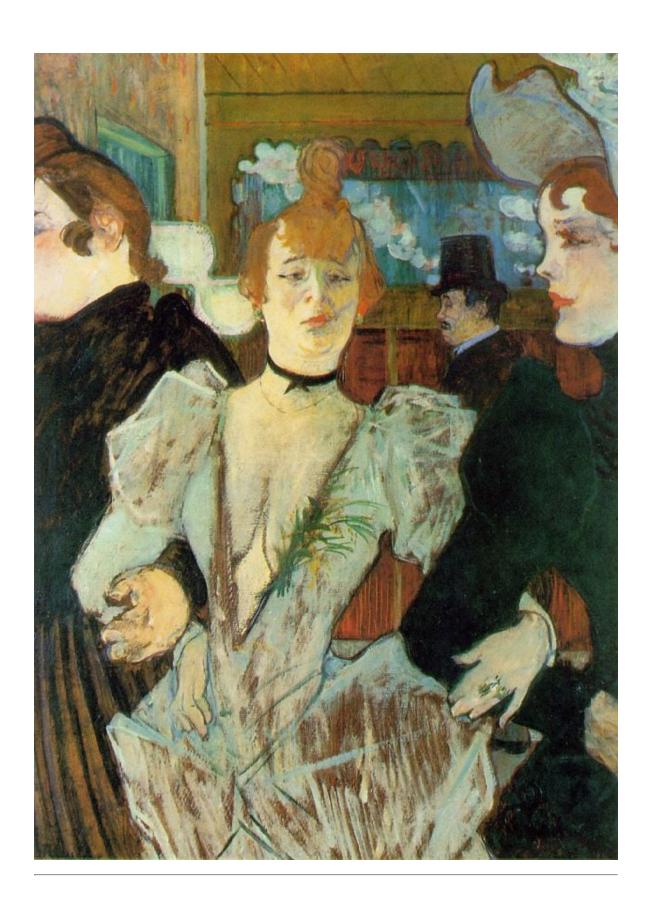
TENDENCIAS

Pagar por sexo está asociado a las agresiones sexuales

El Ciudadano · 2 de septiembre de 2015

No solo tienen menos empatía por las mujeres dedicadas a la prostitución sino que las ven y las tratan de forma radicalmente diferente.





Los hombres que pagan para tener relaciones sexuales **tienen más probabilidades de haber cometido o de cometer violación y otros actos sexuales de carácter agresivo**, sentencia un nuevo estudio llevado a cabo por expertos de la Universidad de California en Los Ángeles (EE.UU.).

En el estudio **participaron 1.200 hombres similares en edad, etnia y nivel socioeconómico**. A todos se les garantizó el anonimato y fueron

entrevistados durante al menos dos horas por los expertos. De los 1.200, se

seleccionaron 101 hombres que declararon pagar habitualmente por sexo y 101

hombres que no habían solicitado nunca los servicios de prostitución.

"Nuestros resultados indican que **los hombres que compran sexo**

comparten ciertas características clave con los hombres que están en

riesgo de cometer una agresión sexual. Ambos grupos tienden a tener una

preferencia por elsexo impersonal, un miedo al rechazo de las mujeres, un

historial de haber cometido actos sexualmente agresivos y una auto-identificación

masculina hostil (personalidad narcisista, hostilidad hacia las mujeres o deseo de

tener poder sobre ellas). Los que compran sexo, en promedio, **tienen menos**

empatía por las mujeres en la prostitución y las ven como

intrínsecamente diferentes de otras mujeres", aclara Neil Malamuth,

coautor del estudio.

"Esperamos que esta investigación conduzca al rechazo del **mito de que los**

compradores de sexo son simplemente chicos buenos sexualmente

frustrados", afirma Melissa Farley, líder del estudio.

A lo largo del estudio se hizo hincapié en **varios factores de riesgo** que incluían

la conducta antisocial, la preferencia por el sexo impersonal, el tratamiento del

sexo más como un deporte que como parte de una relación íntima y una

masculinidad hostil.

El estudio ha sido publicado en la revista *The Journal of Interpersonal Violence*.

Vía: http://www.muyinteresante.es

Fuente: El Ciudadano